LA GRAN COMEDIA
LA SIRENA DEL IORDAN.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY y Sylva.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

San Iuan.	*Zabulon.*	
Herodes.	*Leuadura.*	*Ismael.*
Filipo.	*Christo.*	*Dos Fariseos.*
Herodias.	*Zacarias.*	*Soldados.*
La Infanta.	*Vn Angel.*	*Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Zacarias de barba grãde, en traxe Sacerdotal, y dos, ò tres criados ministros del Templo.

Zac. Monarca Omnipotente,
grã Sabaot, à quien cõtinuamẽte
los Angelicos coros
cõ dulces vozes, cãticos sonoros;
en cuyo amantes compiten,
tu nõbre aclami, tu poder repitẽ.
En el Templo Sagrado
tu pueblo de Israel se ha cõuocado
para ofrecer propicio, (do
deuido, y reuerente sacrificio,
y yo indigno instrumento
lleno de turbaciõ, falto de aliẽto
soy (bien mi fee conoces)
interceſſor de sus humildes vo-
Quien gran Señor tuuiera (zes.
furor de bendiciõ q̃ te ofreciera?

Sale Ismael, y otros ministros con nauceta de incienso, y vna copita de Plata, y traquan chirimias, y descubrese el Templo, y en vn Altar suntuosamente adereçado ponga Zacarias la caba, y eche el incienso, y haze despues oracion.

Ism. Ilustre Zacarias.
aqui el incienso tienes.
Zac. Culpas mias

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para grandeza tanta
entorpezen la voz en lagarganta
Dexadme mientras llego
a ofrecer el inciẽso q̃ en el fuego
qual fenis le consumo,
cobrando vida en exalado humo.

Vanse, y queda solo.

Señor, si es porque assombre
tierra, polvo, ceniza, y humo el hõ (bre,
quando assi os obedece,
os ofrece su ser, pues humo ofrece.

Tocan, y de vna nube que decienda de la cumbre del teatro sale vn Angel, y parte en el Altar.

Valgame Dios, qué miro!
perplexo me acobardo, y me re- tiro,
vn Angel, que rezelos!
sobre el Altar, q̃ timidos desvelos
suspende bello, nouedad estraña!
mi intento, el pecho la congoja,
si será, que misterio! (baña,
por ser yo indigno deste misterio,
y Dios, que confusiones! (nes,
le embia a suspender de mis accio-
la atreuida ossadia,
elada titubea la voz mia,
como quando se atreue, (nieue.
elado no ha de estar quien todo es-

Ang. Zacarias, Zacarias,
no temas, que tu oracion
feliz despacho ha tenido
en el Tribunal de Dios.
De tu Esposa Elisabet
nacerá vn justo varon,
que será Iuan Iuan, que esgracia,
pues la de Dios mereciò.
Muchos en su nacimiento
se alegrarán, será voz
del Verbo, y de su venida
soberano Percursor.
De la mesa Celestial
combidado ilustre, no
bebera cidra, ni vino
del Espiritu de Dios,
vera en el materno albergue
el glorioso resplandor,
nueuo Elias de Israel,
será Iuan, pierde el temor
Zacarias, pues el mundo
tanta dicha mereciò.

Zac. Y como sabrè que es cierto
lo que dizes, siendo yo
viuo Diziembre, en quien ya
falta el iubenil ardor,
y siendo esteril mi esposa,
quien de vn seco tronco viò
en tierra, que no esfecunda,
opimo fruto sin flor?
Dame soberano Nuncio
alguna señal, que estoy
incredulo en tanta gloria,
dudoso en tanto fauor.
La blancura de la mano
diò à Moyses en señal Dios,
por ver florecer la vara,
creyò la embaxada Aron.
Gedeon por el rozio,
y Ezechias por el Sol,
no fueron à los misterios
rebeldes, merezca yo
lo que Gedeon, y Moyses,
lo que Ezechias, y Aron.

Ang. Yo soy Gabriel Zacarias,
y glorioso Embaxador,
que continuamente assisto
a la presencia de Dios.
Y porque incredulo has sido
mudo has de quedar desde oy,
hasta que mires cumplido
lo que te ha dicho *Zac.* Señor.

And

© Biblioteca Nacional de España

An. Enmudecè, que si Iuan
ha de ser voz superior,
y sin voz no puede hablarse,
misteriosa preuencion
es el que falte la habla
hasta que nazca la Voz.

Buela el Angel con musica, y salen Ismael, y los demas, y Zacarias queda mudo, haziendo señas con acciones de alegria, conforme lo que Ismael le dize.

Ism. Mucho tarda Zacarias,
pero que es esto señor,
que tienes, que te suspendes?
Quien Sacerdote de Dios
te enmudece?
Ism. Habla, no puedes?
aflijete algun dolor?
que no dizes pues quien es
la causa? Al Cielo miro.
Ism. Te premia el Cielo, ò castiga?
como respondes, que no,
y que si? Como es posible
tan contraria oposicion,
que sientes pelaro gusto?
gusto? y grande? y quien te diò
ocasion à tan estraño
regozijo, y plazer? Dios?
1. Que si dize, estraño caso!
2. Postrado al Cielo mirò.
Ism. De tan milagroso efecto
misteriosa es la ocasion.
1. Conque alegria por señas
rindè gracias al Señor.
2. Que agradecidos los Cielos
muestra en afectos su amor.
Ism. Que vamos dize prodigios
del diuino Sabaot,
le entorpecieron la lengua,
le emudecieron la voz,

Vanse todos, y salen Leuadura, y Zabulon huyendo de.

Zab. Hòbre. ò demonio. *Leu.* Deten-
Zab. De suerte me persuades, (te!
antipoda de verdades,
que aunque manifiestamente
tu comun mentir me admiro,
hablas con tal propiedad,
que no diziendo verdad
pienso que nada es mentira,
Leu. Zabulon. *Zab.* No quiero oyrte
Leuadura. *Leu.* Ay tal exceso!
oye vn estraño sucesso,
que pretendo referir.
Zab. No quiero.
Leu. Pues no hablarè,
à lo que ampara bolvamos,
que es tratar de nuestros amos,
murmuremos. *Zab.* Biene à fe,
à mormurar, por huir
de mentir quieres passar,
pues di quando el murmurar
es opuesto del mentir?
sirue à Filipo el Infante.
Leu. Y al Principe Herodes yo,
y tan su opuesto naciò,
que solo porque es amante
Filipo de la belleza
de Herodias, y pretende
su luz Herodes se ofende?
Zab. Y eu vna, y otra fineza
animas sus pensamientos. (tuna,
Leu. No es mucho, aunque te impor
que dos quieran à vn si vna
suele querer adocientos.
Zab. Serà porque le faltò
el amor que la muger
resuelta sabe querer,
Leu. Si muger conozco yo,
que amaua à vn hòbre de modo,
que

© Biblioteca Nacional de España

que sien'o èl en amar vario,
con ardid extraordinario,
fue dueño de su amor todo.
Zab. De que suerte? *Leu.* No tenia
narizes a questa dama,
y por disfrazar su llama,
disfraz de nariz hazia.
Tenia casas diferentes,
y el galan que imaginaua,
que a muchas damas hablaua
de narizes aparentes,
andaua siempre engañado;
ibase a vna casa ella,
y puesta vna nariz bella,
aumentaua su cuydado.
El ciego amor que le doma
a otra casa le lleuò,
adonde la misma hallò
con otra nariz muy roma.
Siguiendo su natural
fue a otra casa, donde entrò,
y en el mismo rostro viò
otra nariz garrafal.
Como en ser vario se empeña,
se fue a otra casa apartada,
donde la hallò disfrazada
de otra nariz aguileña.
Y siendo el hombre en querer
tan mudable, como escuchas,
juzgaua que tenia muchas,
y era sola vna muger.
Zab. Ay disparate mayor!
como essa muger sabia,
quando èl se despedia
donde iba?
Leu. Esse es necio error,
que como ella que la amaua,
porque no lo escrupulizes,
tenia tantas narizes,
por el rastro le sacaua.

Sale el Infante Filipo de caça, con vn venablo, muy galan.

Pero aqui viene el Infante.
Fil. Aueis visto en estas selvas
al bello Sol, de quien son
los sentidos, y potencias
Clycies, que rendidos siguen
los rayos de su belleza?
al objecto soberano
de mi esperança? a la bella
Herodias, aueis visto?
Zab. Señor, entre aquellas peñas,
en la margen de vna fuente,
daua por cristales perlas,
y despues se fue siguiendo
vn venado. *Leu.* Si por señas,
que el venado a quien seguia,
corriò con tal ligereza,
que al correr clauò en vn olmo
las dos puntas de la testa.
Fil. Si, has de mentir?
Zab. Señor,
ya es en èl naturaleza.
Leu. V. Alteza esta engañado;
si presume que no es cierta
mi relacion; en los montes
suceden cosas diuersas
caçando: yo hallè vna vez
en la falda desta sierra
durmiendo vna çorra; y cierto,
que presumi estaua muerta.
Aficiòneme a la piel
para vn çurron, y con la diestra
mano la dessolle, sin que
por entendida se diera.
Y auiendole ya quitado
con astuta diligencia
todo el pellejo, al llegar
a dessollar la cabeça,
se empinò, y me diò vn bocado

© Biblioteca Nacional de España

en la mano con tal fuerça,
que tuve por bien dexarla,
e irme huyendo por la selva;
y esto no es nada, señor,
q̃ otra vez. *Fil.* Calla, no miẽtas
Le. q̃ es mentir? *Fi.* Dexadme solo;
ay amor! lo que me cuestas.
Leu. Vamos. Zabulon, y oiras.
Zab. No he de oirte.
Leu. Aunque no quieras
tienes de oirme. *Zab.* De Saftre
pudieras poner escuela.
Vanse, y queda Filipo solo.
Fil. Herodias, cuyos ojos
son ocasion de mis penas,
Venus de aquestas montañas,
Diana de aquestas selvas,
donde estàs? oye a vn rendido;
no perdida busques fieras,
aunque si las fieras buscas,
que vayas perdida es fuerça,
pues a ti no te has hallado,
siendo tu la mas sangrienta.
Filipo te busca, aguarda,
deten el passo, refrena,
ò suelta me el coraçon,
y correràs mas ligera.
Pero que miro! vn Leon
a vn cordero que fiereza
tan sangrienta! despedaça,
que matizando las yervas,
blancas flores diciplina,
quando esmeraldas argenta:
aguarda, bestia feroz,
indomable bruto espera,
que de mis armas.
Al entrar sale al passo Herodias muy bizarra de caça. con venablo, espada, y daga, y sombrero con plumas.
Her. Filipo, donde vàs?
Fil. A dar sangrienta
vengança a vn Leon, siendo
de la mas cruel ofensa
castigo. *Her.* Dexale. *Fil.* Ha inq̃; mal en tu diligencia (grata!
el rigor se encubre, pues
sin que la piedad te mueua
fauoreces la crueldad,
y desprecias la inocencia.
Her. Bastante ocasion, Filipo,
me disculpa.
Fil. Qual es? *Her.* Esta,
Esta mañana quando del Aurora
de Febo precursora,
la purpura luciente
era tapizeria del Oriente,
sino boca, q̃ en cadidos desmayos;
el fulgor pronũciaua de sus rayos.
Quando al nacer el dia,
sobre esmeraldas, lagrimas vertia,
siẽdo niño al nacer, tu oficio haze,
no ay niño q̃ no llore quãdo nace
Por diuertir mis penas (nas,
a estas montañas de aspereza lle-
sali a caça, y el Principe tu herma
q̃ aspira ala lisõja de mi mano, (no
me siguiò al tiempo mismo,
q̃ tu de zelos vn ardiente abismo,
siendo los dos; quien fuera
dueño de dos bellezas, q̃ os rindie-
à Rodes por galante, (ra,
a ti por mas amante,
a el por mas zeloso,
a ti por mas afable, y amoroso,
a vn tiempo adora el alma, (ma,
equiuocando en tan confusa cal-
afectos diferentes, (rientes.
nunca huviera en amor inconve-
Del Principe temiẽdo la amenaça
con que tu muerte en mi conquis-
ta traça, y

© Biblioteca Nacional de España

y de ti recelando la congoja,
cõq̃ al verle tu amor ciego se eno
y en igual aduertencia, (ja,
huyẽdo de los dos la competẽcia,
desde el mõte de palmas coronado
en señal de q̃ triunfa desse prado,
al valle decendi, donde vna fuente
con metrica corriente,
es violin, q̃ entre flores se dilata,
cuya musica al fin por ser de plata
en cariños suaues,
con codiciosa sed buscan las aues.
Vi salir de su sobrego aposento
à aquel Leon sangriento;
no es Leõ, golfo es mar proceloso,
su aliento huracan tempestuoso,
en fieros mouimientos repetidos,
los bramidos del mar, son los bra-
la sacudida cola (midos;
eran los golpes de vna y otra ola,
y la melena enmarañada en suma,
era por lo ligero cresta espuma.
A este tiempo vn Cordero,
sino animado copo del Enero,
trás la candida oueja,
de cuya ausencia timido se quexa,
neuãdo la esmeralda de la grama,
à balidos la llama,
acierto repetido,
q̃ à balidos se quexe vn desualido.
Baxel era el Cordero
por lo ayroso, sino por lo ligero,
remos los pies, y manos,
que nauegan lozanos,
vela la blanca lana,
dõde el viẽto logrò su põpa vana,
y del rostro en la popa cõ enojos,
eran fanales los humildes ojos.
Llega al mar el baxel desprevenido
todo assustado, todo suspendido,
llega el Leon cruel desde q̃ nace,
y entre las garras de olas le desfaze
Tiẽbla el Cordero, el baxel peq̃ño,
ya podras colegir en este empeño,
si estaria cobarde, y temeroso, (so.
baxel tã corto, en mar tã proceloPierde el baxel el brio q̃no cobra,
ya naufraga y çoçobra
en sus vñas sangrientas (mẽtas.
que el golfo del Leon todo es tor-
el nauichuelo corto àquiẽ maltrata
el mar, a los combates desbarata,
la vital trabaçon, y en desiguales
golpes, le apaga el agua los fanales
Ya el mar entre combates inhu-
manos, (nos,
cõ las anclas se embiste de las ma-
ya de la lana buela mal tendido,
el velamen en hebras diuidido,
ya se vè çoçobrando
el buque entre los dientes palpí-
Ya ciego titubea, (tando.
la sãgre entre la espuma se pastea,
ya los braços del mar son fiera so-
que con laços le ahoga, (ga,
ya el pirata con furia repetida
le despoja el tesoro de la vida,
conduciendole fuerte (te.
del puerto de la vida, al de la muer
Yo que vi su sudor, yo que miraua
del carnicero mar, la saña braua,
disculpè su fiereza,
que si el baxel conoce la aspereza
del mar, es ossadia,
y precipicio es de su porfia,
que tu riesgo conocido (uido,
se exponga a tanto pielago atre-
que el perdonar a quiẽ los riesgos
es piedad sospechosa, (osa,
y fuera el mar cobarde.

© Biblioteca Nacional de España

si su cruel rigor no hiziera alarde,
pues pudiera dudar el que lo via,
q̃ era el no sumergirle cobardia.
Fil. Bien de tu desden seuero
se descubre la intencion,
pues disculpas a vn Leon,
en ofensa de vn Cordero.
No aplaudas su agrauio fiero,
que es ofender tu valor
en el sangriento rigor,
que gustosa has repetido:
quien no se inclina al rendido?
quien disculpa al ofensor?
Si quien haze confiança
no debe ser engañado,
el baxel, que el mar salado
corre en tranquila bonança,
ya que fia su esperança
del mar, no era justo que èl
le engañara siempre fiel,
mas es traidor alenoso,
pues le combida piadoso
para matarle cruel.

Dize dentro el Rey.

Rey. Aguarda, traidor Filipo,
que de mi espada sangrienta
serà despojo tu vida,
porque osado no te atreuas
a la beldad que idolatro.
Her. Tu hermano viene, que pena!
que confusion! *Fil.* Herodias,
no te acobardes, no temas.
Her. Rezelo tu muerte. *Fil.* Poco
del gran valor que me alienta
fias. *Her.* Es cruel Herodes.
Fil. En mi hallarà resistencia.
He. Es vn Hector. *Fi.* yo vn Alcides
He. Es vn bolcan. *Fi.* Soy vn Etna.
He. Es Principe. *Fi.* yo su hermano.
He. Nada teme. *Fil.* A mi pudiera.
He. Por esse monte deciende,
corriendo con tal violencia,
que el caualio lastimado
los hijares bermeiea,
sin que la rienda corrija,
lo que prouoca la espuela:
vete Filipo. *Fil.* Esso dizes?
Her. Vete mi bien.
Fil Esso intentas? *Her.* Mira.
Deut. Rey. Valganme los Cielos!

Rugdo como que cae despeñado.

He. Mas q̃ miro! (ay de mi) muerta
estoy, despeñado baxa,
como Faeton a las selvas.
Fil. Icaro segundo ha sido,
que a luz de tu belleza,
deslumbrado el fragil buelo
desvanece; espera, espera,
Herodes, que a darte vida
và, quien tu muerte desea.

Sale el Rey cayendo, y leuantando, cõ sangre en el rostro, y metiendo mano a la espada.

Rey. Traidor, villano, atreuido.
Fil. Injusto hermano, q̃ intentas?
Rey. Tu a mi dama? tu a Herodias
tienes amor en mi ofensa?
tu animando mi esperança,
y logrando tus finezas?
Pero como me reprimo,
y permito que se vea
el coraje de las armas,
embaraçado en la lengua?
muere traidor. *Her.* Tente.
Fi. viue el cielo. *Re.* Suelta, suelta.

Pone se entre los dos Herodias

Fil. Quando voy a darte vida,
me tratas de esta manera?
mas no sabe la crueldad
ser agradecida, llega.
Her. Suspende Infante el enojo.

Fil

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Dexa que a mis manos muera.
Rey. Mis vidas he de quitarle.
Her. Que corregiros no pueda
de vna muger el respeto,
que los dos dezis que es vuestra?
Fil. Rendido a tu luz harè
de la obediencia fineza.
Her. Principe, mira que estàs
herido. *Fil.* No es nada, suelta.
Her. Quando el Infante por mi
suspende el enojo, intentas
desacreditar tu amor,
con no suspender tu ofensa?
Rey. Es mas mi amor, y es mayor
de mis zelos la violencia.
Fil. El mio es de mas valor.
Rey. El mio tiene mas fuerça. (lo?
Fil. quieres verlo? *Re.* quieres ver-
Fil. Pues escucha. *Rey.* Pues espera
Fil. Quien sirve, y rendido ama,
al passo que amor le enciende,
con mas desvelo pretende
ser obediente a su dama:
Luego la amorosa llama
llega a desacreditar,
quien no obedece en amar,
pues es facil de inferir,
que no quiere conseguir,
quien no pretende obligar.
Rey. No tiene perfecto amor,
quien no acredita con zelos
sus amorosos desvelos,
ambicioso del fauor:
Si los zelos dàn valor
del amor a la violencia,
saca tu la consequencia,
veràs que es mayor mi llamà,
pues sin zelos nadie ama,
y en los zelos no ay prudencia.
Fil. Mas valor es reportar
entre rendidos despojos,
de los zelos los enojos,
sufrir, y disimular,
es valor mas singular,
lo mismo que sientes siento,
luego serà mas violento
mi dolor, a quien no excedes,
pues tu la voz le concedes,
y yo le niego el aliento.
Rey. No a mi sentimiento iguala
el tuyo, pues en el pecho
no cabe por ser estrecho,
y assi por la voz se exala,
ella mis zelos señala,
y ellos en ella çoçobran;
luego en mi mas feudo cobran
pues tiene si te contrastan,
tu los zelos que te bastan,
yo los zelos que me sobran.

Cantan dentro.

Mus. Rio venturoso,
Iordan cristalino,
cantadle la gala
al recien nacido.
Celebrad a vozes la Voz,
que dichosa al mundo ha venido
àser precursora del Sol soberano
Aurora del Cielo, y gloria de
Christo.
Rey. Que dulces vozes son estas,
que en acentos repetidos,
son suspension de mis penas?
Fil. Que musica en nueuo estilo
suauiza el viento, poblando
de melodia estos riscos?
Her. Que noueda i tan estraña,
de tan sangrientos designios,
suspende la execucion?
Rey. Las vozes oigo, y no miro
a nadie. *Fil.* A nadie descubro,

© Biblioteca Nacional de España

por mas que el monte regiſtro.
Salen Leuadura, y Zabulon.
Leu. Gran Principe de Iudea.
Zab. Iluſtre Infante Filipo.
Leu. Oye atento.
Zab. Atento eſcucha.
Rey Què tienes?
Fil. Què ha ſucedido?
Zab. Ya ſabes, que Zacarias
el Sacerdote diuino.
Leu. Calla Zabulon, que vengo
rebentando por dar gritos.
Rey. De la ſaña de mi pecho,
templado el incendio miro.
Zab. Zacarias. *Leu.* Zacarias,
q e es de Eliſabet marido.
Zab. Siendo eſteriles. *Leu.* Porque
jamàs han tenido hijos.
Zab. Por vn oculto milagro.
Leu. Por vn oculto prodigio.
Zab. Concibiò Iſabel ſu eſpoſa.
Leu. Y en eſte inſtante ha parido.
Zab. Calla Leuadura. *Leu.* Calla
Zabulon. *Her.* Sin confundiros,
dezidnos lo que ſabeis.
Zab. Pariò al fin.
Leu. Pariò al principio.
Zab. Al fin pariò pues al fin
de ſu vejez ha parido.
Leu. Al principio pariò, pues
es aqueſte el primer hijo.
Zab. Ieruſalen admirada.
Leu. Con aparatos feſtiuos.
Zab. Su nacimiento celebra.
Leu. Solemnes fieſtas preuino.
Zab. Y los climas mas remotos.
Leu. Y los mas remotos climas.
Zab. Que locura! *Leu.* Son viudas,
que no han de tener maridos?
Zab. En el ayre. *Leu.* Y en la tierra
dulces vozes ſe han oìdo.
Zab. Y tanta es el alegria.
Leu Del nacimiento del niño.
Zab. Tan manifieſto el placer.
Leu. Tan inmenſo el regozijo,
que en Ieruſalen ſe han muerto
de riſa dos mil y cinco;
los montes todos florecen,
porque a peſar del Eſtio
oy en la juriſdicion
de Iunio, ſe ha introducido
Abril, tan fecunda eſtà
la tierra, que yo a vn membrillo
quitè vna rama, formando
vn bordon para mi arrimo;
y aguzandole la punta,
vi que baxaua del riſco
vn jabali colmilludo;
tirè con pulſo tan lindo
el bordon, que atrauesè
la fiera, y junto a vn lentiſco
ſe quedò el bordon clauado;
y bolviendo por el ſitio
dentro de vn hora hallè preſo
al bordon, y con membrillos.
Her. Principe, merezca vn Angel
hallar en tu amor propicio
agaſſajo, templa, templa
los zeloſos deſatinos.
Rey. No es poſsible, ſera efecto
de mis rigores Filipo.
Fil. Conocerà s de mis iras
el ceño vengatiuo.
Her. Buelve Herodes a la Corte.
Rey, Sin tu luz, no determino
bolver à Ieruſalen.
Fil. Yo he de ſeguirte rendido.
Her. Pues idos los dos, que yo
por diferente camino
irè, ſin dar ocaſion

à

© Biblioteca Nacional de España

à vn zeloso precipicio.

Rey. Mi bien, porque no me acuses
de inobediente, te sirvo.

Fil. Porque conozcas, q̃ amante
te obedezco, no replico.

Rey. Pero si el Infante buelve?

Fil. Si el Principe sus designios
no ataja? *Her.* Escusad razones.

Re. Tendrà en mis zelos castigo *v.*

Fil. Tend à en mi zelos vẽgança. *v.*

Leu. A Dios Zabulon amigo.

Vanse Leuadura, y Zabulon.

Her. A ser de sus odios causa,
ò quien no huviera nacido!
ò quien no los conociera!
pero perdone Filipo,
que la ambicion de reynar,
al Principe me ha rendido.

Vase, y sale vna tropa de pastores, coronados de flores, y de espigas, cantando, y baylando.

Mug A las montañas pastores,
que a dar al mundo alegrias,
le ha nacido a Zacarias,
vn niño como vnas flores.

1. Ya no puedo baylar mas,
que estò pardiobre atordido.

2. Al niño recien nacido,
le endilgarà copras Bras.

3. Y nuestramo el mudo.

4. Vèn
Bato a su aposento entremos.

1. Vamos todos, le daremos
por señas el parabien.

Sale Ismael.

2. Pero aqui viene Ismael.

Ism. Seais bien venidos pastores,
que en vuestros castos amores
se acredita el pecho fiel.

3. Adonde el chicote està,
que estò por velle atordido?

4. Donde esta el recien nacido,
que tanto placer mos dà?

1. Vamos a dezirle amores.

2. Y a ver la anciana parida.

Tod. Como el niño se apellida?

Ism. Estame atento pastores.
Nuestros dueños ya sabeis,
que siendo esteriles, Dios
ha querido honrar los dos
con el Infante que veis.
Cinco esteriles, y a seis
con Elisabet gozaron
cinco soles, que ilustraron
todo el mundo, pues a el
Sara, Rebeca, Raquel,
Eluma y Ana le honraron.
A Isac Sara mereciò,
Rebeca a Iacob glorioso,
Raquel a Ioseph dichoso,
Eluma a Sanson nos diò,
y Ana a Samuel pariò;
que la diuina grandeza
quiso, que tanta fineza
se deuiesse a su poder,
sin tener que agradecer
nada a la naturaleza.
Destos, pues cinco, parece
que quiere recopilar
Dios, el valor singular,
en el que oy al mundo ofrece.
Serà, pues tal bien merece,
Isac en obedecer,
Iacob amante en querer,
Ioseph sabio en gouernar,
Samuel en profetizar,
y al fin Sanson en vencer.
Oy llegò el parto dichoso,
oy Elisabet pariò
el Angel que ateforò

© Biblioteca Nacional de España

en su vientre milagroso.
Llevele a su mudo esposo
la nueua, y como no pudo
caber en la voz (que dudo)
este gozoso accidente,
por no hablar menos q̃ siente,
se holgò entonces de ser mudo.
Nuestra huespeda Maria
recibiò al niño en los braços,
que en repetidos abraços,
mil requiebros le dezia.
Al mismo Sol parecia
el niño, a quien enamora,
y nadie que es Sol ignora,
viendo en ella su arrebol;
mas quando no sale el Sol
en los braços del Aurora?
Zacarias le pretenden
llamar, nombre de su padre,
y Iuan le llama su madre,
cuyo misterio no entienden;
si Iuan es Gracia, le ofenden
en estorvarlo, notoria
es su gracia meritoria;
tenga el nombre la eficacia,
que es bien que se llame gracia;
quien nace para dar gloria.
Pero aqui està mi señor,
y dèl el nombre sabremos;
què celestiales estremos!

1. Que milagroso fauor!

Corren vna cortina, y descubrese Zacarias mudo como de antes, con vn bufete delante, y sentado en vna silla, y dize por señas lo que refieren los versos.

Ism. Señor, el gozo interior
con acciones manifiesta.

1. Bien se empiea nuestra fiesta.
2. Como al niño has de llamar?

Ism. Pluma pide para dar
por escrito la respuesta,
por señas agradecido
el pecho en lagrimas baña.

1. Señor, toda la montaña
a festejar ha venido
al niño recien nacido,
que es de las selvas crabel;
prega al cielo, que Isabel
para si quiera vn millar,
Dios se lo dexe lograr,
y tenga viznietos del.

Ism. Ya està aqui el recado, escriue
el nombre, que darle intentas,
pues tu ilustre casa aumentas,
por el bien que en ella viue.

2. Con que contento apercibe
la pluma! ya lo escriviò.

Ism. En breues letras cifrò,
nombre en quien glorias estàn;

Tod. Iuan escriuiò, viua Iuan.

Zac. Iuan, Iuan.

Tod. Milagro, que hablò.

Zac. Bendito el Dios de Israel,
que su plebe ha visitado,
su piedad has alcançado,
casa de Dauid fiel:
assi lo predixo el
por sus Profetas, y ya
logro a sus promessas dà,
y la salud nos ofrece
de mano del que aborrece,
glorias que embidiando estàs.
Su piedad se recordo
de su antiguo Testamento,
de Abrahan el juramento,
y la promessa cumpliò;
porque sin temor que diò
del contrario la impiedad,
siruamos con libertad

su

© Biblioteca Nacional de España

su deidad siempre propicia,
en constante fè, en justicia,
en amor, y santidad.
Y tu Niño, tu Profeta
del Altissimo Señor,
que preparas a su amor
camino, y senda perfeta;
darás a la plebe inquieta
ciencia, a las culpas perdon,
por la entrañable aficion
del que la tierra ilustrando
baxò, a los hombres librando
de la mortal confusion.
Ism. Milagro de Iuan ha sido,
señor el que llego a ver;
si esto haze Iuan al nacer,
que hará despues de nacido?
Zac. Voz es mi hijo querido,
Voz contra el rigor feroz
de la muerte siempre atroz;
y si es la Voz, que no dudo,
como puedo yo estar mudo,
naciendo de mi la Voz?
No suspendas la alegria,
manifestad el plazer,
cantad, mientras voy a ver
a Elisabet, y a Maria.
1. Rajas me hatè este dia.
2. Los pies baylandome estàn.
Ism. Pastores entrando vàn,
la musica se aperciba.
Tod. Viua Iuan diuino, viua
la Sirena del Iordan.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Herodias, y Raquel criada.

Raq. No te diuierte el jardin?
la variedad olorosa
de flores, y de las aues,
dulces musicas sonoras,
no templan de tus tristezas
las repetidas congojas?
Her. Dexame Raquel. *Ra.* Advierte.
Her. Amiga, dexame sola.
Raq. La soledad a los tristes.
Her. Vete, y dexame. *Raq.* Señora;
ya te obedezco. *Vase.*
Her. Ambicion
mal gouernada, que postras
los triunfos de la esperança,
y aplausos de la memoria.
Mal corregidos deseos,
no pretendais desta forma
de la quietud, y el sossiego
victoria tan a mi costa.
Filipo mi esposo (ay cielos!)
atropellando discordias,
con q̃ su hermano en su ofensa,
me solicita y me adora.
Al Rey su padre (que ahogo!)
con lagrimas amorosas,
por esposa me pidiò;
pero que padre no otorga
ruegos de vn hijo que obliga,
quando mas que pide llora.
Cruel el Rey con mi amor,
que aspirando a la corona,
à Herodes correspondia;
con reciprocas lisonjas,
de mi florida esperança
marchitò las verdes hojas,
atajò a mi amor los passos,
estorvò a mi bien las glorias.
Pero si el amor es niño,
no es mucho que desta forma,
le diera Herodes la muerte,
que su saña rigurosa,
exercitada en los niños,
ni aun al niño amor perdona.

Mu-

© Biblioteca Nacional de España

Muriò el Rey, y en la prisiõ
de las no esperadas bodas,
he vivido con Filipo,
del sossiego tan a costa,
que a no ser freno el honor
de mi ambicion ciega, y loca,
ya sobervia, y desbocada
atropellara por toda
la fama libre y essenta
de los riesgos que la estorvan.
Pero si mi amante Herodes,
ya es dueño de la corona;
si su amor me solicita,
si con finezas me adora,
con esperanças me alienta,
con fauores me prouoca;
què temo? què me acobarda?
suba mi amor a la gloria
del reynar, aunque se ofenda
mi esposo, que ciego adora
esta infelize belleza;
pues el valor le haze escolta
del nueuo Rey, viua, viua
Herodes en mi memoria,
y muera Filipo, muera,
pues el laurel me malogra.
Pero vna muger, en quien
compitiendo valerosas,
la opinion, y la nobleza
viuen, es bien que se exponga
a los desayres precisos
de quien sus yerros conozca?
de quien sus designios culpe?
de quien calumnie sus obras?
Ay de mi! que batallando
entre mortales congojas,
como el arroyuelo soy,
que al viento fragiles olas,
escamas por mas adorno,
ò espeluza por mas pompa,
a quien a impulsos del cierço
el Enero desadorna,
y en carambanos se quaxa,
quanto discurro en alhofar;
y lastimado el Abril,
à peticion de sus rosas
se desembarga, porque
apacible entre ellas corra:
y aunque de la variedad
de las flores la lisonja,
con halagos le detiene,
y con caricias le estorva,
precipitado deciende
por la selva, hasta vna tosca
peña, donde despeñado
muere en desunidas olas,
siendo mortaja la espuma,
y siendo pyra vna roca.
Assi yo a los galanteos
de Filipo, ciega, y sorda,
sin que su amor me suspenda,
atreuida y licendiosa
por el campo de su amor
voy atropellando todas
las flores de sus finezas,
hasta llegar con las olas
de mi sucessiuo llanto
al monte de la corona;
de donde ruego a los cielos,
que no imiten mis congojas
al arroyo quando cayga,
y le imite quando corra.

Sale el Rey.

Rey. Filipo tu esposo viene.

Sale Filipo.

Fil. Herodias, dulce esposa.

Her. Señor. *Fil.* Solo de tu ojos
la luz borrara las sombras
de mis tristezas.

Her. Què tienes?

Fil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. No sè, es mi pena tan sola,
que mientras mas la examino,
mas el discurso la ignora.
Her. Reparte tus sentimientos
conmigo, porque quexosa
no viua la voluntad.
Fil. Desde que de nuestras bodas
celebrò Ierusalen
la grandeza festejosa,
con dulces epitalamios,
y con festiuas lisonjas;
no sè que temor me aflije,
no sè que pena me estorva;
el gusto de celebrar
tu belleza. *Her.* Raquel, toma
vn instrumento, y diuierte
con tus vozes tus congojas:
no te entristezcas Filipo.

Vase Raquel.

Fil. Aumenta de aquesta alfombra
las flores, que entre tus braços
se desuanecerán todas
mis penas.
Her. Ya Raquel canta.
Fil. Y el alma la atiende absorta.

Canta dentro Raquel.

Raq. El Troyano mas amante,
robando a la hermosa Helena,
fue destruicion de su patria,
y fue escandalo de Grecia.
Dentr. Dexadnos entrar.
Dentr. Zab. Teneos.
Otro. No es posible.

Sale el Capitan de la guarda de el Rey, y soldados.

Fil. Quien estorva
nuestro sossiego? *Cap.* Filipo,
el Rey manda, que a tu esposa
lleuemos luego a Palacio.
Fil. Pues villanos, desta forma
os atreueis? *Cap.* Esto manda
el Rey: Filipo reporta
el enojo, pues no ofende
quien obedece. *Fil.* Penosas
ansias, como tan prudentes
sois? *Her.* estoy muda, y absorta!
Fil. Quando apenas el tirano
se ha ceñido la corona,
en su sangre desta suerte
heroycos blasones cobra?
Her. Ya mi ambicioso deseo,
sin culpa mia se logra. *Cap.*
Cap. Vamos señora. *Fil.* Villanos,
antes que salga mi esposa
del jardin.
Cap. Dozientos hombres
armados tu intento estorvan.
Fil. Son pocos para mi essos.

Acuchillalos, y ellos se retiran, llevandose a Herodias.

Cap. Detente, vamos señora.
Fil. Darele muerte al traydor,
que tirano me deshonra.

Estandolos acuchillando, vnos le resisten, otros se la llevan, y sale Herodes, y Filipo arroja la espada, y todos se vàn, dexando a los dos solos.

Rey. Què es esto? dexadnos solos.
Fel. Tirano, el dolor me ahoga;
injusta, la voz se anuda;
cruel, el pecho se cobra;
hermano, que mal he dicho,
señor. *Rey.* Calla, que pronocas
mi indignacion con tus zelos;
mas me incitas, mas me enojas,
quando atreuido pronuncias
quexas, que solo le tocan
a mi amor.
Fil. De suerte ingrato,

que

© Biblioteca Nacional de España

que estan ciega, y rigurosa
la vengança de tus iras,
que no solo me despoja
del bien que estimo, no solo
me tiranizas mi esposa,
me arrancas el coraçon,
me vsurpas el bien que adora
el alma, sino pretendes,
que con ansias lastimosas
suspenda mis sentimientos,
y reprima mis congojas?

Rey. No te acuerdas que dixiste,
que el dolor que se reporta
en las prisiones del pecho
es mayor? pues si es aora
tanto el tuyo, no pretendas
deslucir con quexas locas,
dolor que mas se acredita,
quanto menos se blasona.

Fil. No te acuerdas, ciego amãte,
que tu defendiste en contra
de essa opinion, que no cabe
en el pecho vna penosa
passion, quando estan inmensa,
que por los labios se asoma?
pues dexame, que a suspiros
enternezca duras rocas,
dexame que a sentimientos
ablande las peñas sordas.
Y dexame al fin quexar
contra mi opinion aora,
pues seguir tu parecer,
es hazerte vna lisonja.

Rey. Lo que tu puedes dezirme,
es que te quito a tu esposa,
y esse rigor, si es rigor,
tu inobediencia le abona.
Herodias era mia,
antes que tu passion loca
la amara, y para ser mia,
aunque ella no correspondas;
basta imaginarlo yo:
ausenteme, y con mañosa
diligencia, sin guardar
el decoro a mi persona,
con ella te desposaste;
tus lagrimas amorosas
ablandaron a mi padre;
eres segundo, no importa:
vine, hallete desposado,
aguardè que la corona
sacra ciñese mis sienes.
Muriò mi padre, memorias
en quien ama pueden mucho;
quise olvidarla, fue ociosa
diligencia, diuertime
con otras damas, y todas
me han enfadado, picado
de Herodias, ella sola
puede templar tanto incendio;
yo la quiero, ella me adora,
no quiero que tu la gozes,
tus pretensiones me enojan;
hize lleuarla a Palacio,
desde oy ha de ser mi esposa;
puedo hazerlo, quiero hazerlo;
soy Rey, nadie me lo estorva;
tieneme ofendido, estoy
resuelto de fuerte aora:
que te aprouechan tus quexas;
estando yo desta forma?

Fil. Monarca de Galilea,
hermano, señor, perdona
ofensas passadas, oye
quando a tus plantas me arroja
el dolor, el sentimiento,
el ansia, que el pecho ahoga;
dame a mi esposa, que firme,
como rendida la adora
el alma; por què no temes

la

© Biblioteca Nacional de España

la justicia rigurosa
de Dios, Iuan que en las orillas
del Iordan, con voz sonora
es Sirena, que las almas
en dulce yugo aprisiona,
nos predica penitencia;
siendo entre montañas toscas
Sol, que a la luz del cristal
apaga las negras sombras
de la culpa. *Rey.* Calla, calla,
no te he dicho que me enojan
tus finezas? no te he dicho,
que tus zelos me alborotan?
que se me dà a mí de Iuan?
sus auisos que me importan?
tanto te fias de mi,
que me dàs zelos? *Fil.* Mi esposa
te pido. *Rey.* No es sino mia.
Fil. Pues que ley ay que dispõga?
Rey. Los Reyes no guardan leyes.
Fil. Pues con que ocasion derogas
mi matrimonio? *Rey.* No basta
mi amor? *Fil.* Tu amor?
Rey. Basta, y sobra,
vete de Ierusalen.
Fil. q al fin quieres con mi esposa
casarte? *Rey.* Ya estoy casado.
Fil. Y es aquesta accion heroyca?
Re. No me canses. *Fi.* No reparas?
Re. No me enfades. *Fi.* q conozcas
te pido. *Rey.* No me molestes;
con Herodias hermosa
voy a casarme, si quieres
vèn te hallaràs en las bodas. *Vase.*
Fil. Cielos, como permitis
vn tirano, que me roba
toda el alma? montes, como
no ablandan mis congojas?
hombres que teneis amor,
dadme por consuelo aora
la lastima de mis ansias;
que me abraso, que me ahoga
el dolor: espera, espera
traidor detente, reporta
el passo, que va tras ti,
aunque tu poder lo estorva,
todo vn infierno de zelos,
que han de ser mortal põçoña,
que te quiten el sossiego,
y te rompan la corona. *Vase.*

Sale Leuadura con vn saco hasta los pies, de pieles de ass.

Leu. Dulce penitencia mia,
que sois dulce, aunque cruel,
pues solo yervas, y miel
como en la montaña fria.
Sed piadosa, quando osado
sigo a Iuan, que luz me diò,
que no soy pestiño yo
para andar siempre enmelado,
La colera me importuna,
y me molesta cruel,
que desde que como miel
no tengo flema ninguna.
Dos meses ha que dexè
de la Corte la grandeza,
y me vine a esta aspereza,
donde a Iuan diuino hallè
predicando noche, y dia
con dulçura, que como èl
de ordinario come miel,
predica con melodia.
Aqui despues de Sermon,
todo panal me respera,
porque me ha dado el Profeta
contra quejas comission.
Quando por el yermo inquiero
la miel, que el trõco encubriò,
me pican, como si yo
fuera osso colmenero.

Aqui

Aqui viue la conciencia,
quiera o no alfajor,
aqui es merito el rigor.

Dentro San Iuan

S.Iu. Penitencia, penitencia.

Leu. Ya suena, ya sus velozes
plantas el monte le ofrece;
no sè como no enronquece
de andar siempre dando vozes.

Sale Ismael discipulo del santo.

Ism. Leu dura, como estàs?
poco enmendado te veo.

Leu. Sabe mi Dios, que deseo
ser santo, no puedo mas.

Ism. Olvida las arrogancias
del mundo, su error te asombre.

Leu. Esso de ser santo vn hombre,
tiene muchas circunstancias.

Ism. Porq̃ al desierto has venido?

Leu. A vn proximo con enojo
di vna estocada en vn ojo,
y vine a estarme escondido,
y en la culpa cometida,
tengo hermano gran disculpa;
porq̃ aunque es criminal culpa,
el ser vn hombre homicida,
el desprecio con enojos,
mi espada, que era cara,
y quise que la estimara
en las niñas de sus ojos.
Saliendo de la conquista,
mi herido se querellò,
y me vine, porque no
me condenaran en vista.
Dos eran con quien reñi,
y vno de ellos era tuerto,
estotro menos experto,
fue a quien la estocada di.
Con la punta le saquè
el ojo, y su camarada
el tuerto vna cuchillada
me tirò, yo reparè;
pero bolvi con enojo,
tirele con osadia,
y en el ojo que tenia
vacio, le encanjè el ojo.
Esto al fin me ha sucedido,
y que fue piedad advierto,
que auia muchoque era tuerto,
y estotro no lo auia sido.

Ism Mentiras hablas assi?
dàs riendas a la falsedad?

Leu. Bien pudo no ser verdad,
pero solo aprehendi
esto de la aprehension,
tiene gran fuerça; ayer tarde
de palomas vn alarde.
bolando por la region.
Dixe entonces. quien tuuiera
ballesta con que tirara;
alcè el bordon (cosa rara!)
y apuntè como si fuera
ballesta, y torciendo el buelo,
me viò vn palomo turbado,
pensò que le auia tirado,
y cayò muerto en el suelo;
y fue justo su temor,
porque ya me conocia
el palomo, y ya sabia
que era yo gran tirador.

Ism Tirador? *Leu.* Si, en el exido
vna flecha despedi.
y a vn gamo en el pie le di,
y le atrauessè el oido.

Ism. Pues dime, como pudiste,
si heriste el pie, atraessar
el oido?

Leu. Es buen dudar,
pero no es dar en el chiste,
pie, y oido atraessè;

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque estando yo apuntando,
se estaua el gamo rascando
el oido con el pie.

Desciende por la montaña, que ha de estar a vn lado del teatro, fabricada de arrayanes, y arboles, y San Iuan como le pintan.

S. Iu. Hombres, hijos de Abrahan.
no seais al cielos auaros;
venid, venid a lauaros
a las aguas del Iordan.
Buscad con zelo diuino
vuestro inmenso Criador,
mirad que viene el Señor,
apercebidle el camino.

Llega abaxo.

Leu. Profeta ilustre, mas bello,
que la purpura del Sol,
pues excedes su arrebol
desde la planta al cabello.
Tu gran santidad adoro,
bien essa piel te conviene,
pues eres cofre en que tiene
guardado Dios su tesoro.
No dès vozes, pues concees,
que todos siguen tus bienes;
y pues tan buen pleyto tienes,
para que es meterle a vozes?
Tus manjares escogidos,
son panales mal formados,
que al fin ser apasionados
de dulce, es muy de entendidos.
No siento que comas miel,
y yervas, que a tu alimento
son; solo el vestido siento,
que es de vn camello la piel.
El camello me ha enfadado,
que es su fealdad sin igual;
no avrà otra piel de animal,
que no sea corcobado?

S. Iu. Quien los desiertos habita,
los regalos ha de huir,
mi mayor gusto es servir,
a la Deidad infinita.

Leu. Assi te vàs? que crueldad!
porque señor te retiras?

S. Iu. Como atendera a mentiras,
quien predica la verdad?

Leu. Si mi maldad te prouoca,
no solo no mentire,
mas por no hablarte traerè
aquesta piedra en la boca.

Ponese la piedra.

S. Iu. Quando el hablar es error,
mejor es viuir callando;
quien otro habla aprouechando,
tenga en el callar valor;
la virtud callando medra.

Leu. Vn Sastre que era mi amigo,
dixo vna vez; mas que digo,
buelvo a encaxarme la piedra.

Voz. Gran Profeta, ilustre Iuan,
donde estàs? no te ausentes.

S. Iu. Voy, q̃ aguardan varias gẽtes
en la margen del Iordan,
y los aflige mi ausencia.

Leu. Ay, que por hablar rebiento!

S. Iu. Vèn, y no mudes de intento;
penitencia, penitencia. *Vase.*

Leu. No lo acabo de entender,
el es hombre singular,
a su padre hizo hablar,
y a mi me haze enmudecer.

Vanse, y sale Filipo solo de camino.

Fil. Desierto yermo, y aspera montaña,
que la corriente cristalina baña
del Iordan dilatado,
tesoro hũdoso del florido prado
Oid a vn infelize, de cuyo llãto

el

© Biblioteca Nacional de España

el doloroso curso serà tanto,
en dos continuas fuentes,
que del Iordan inunden las corrientes;
pero no, mejor es callar mi pena,
quando la misma quexa te condena.
Sin honra estoy, sin vida, sin esposa,
nunca fuera Herodias tan hermosa,
sin dicha viuo, sin valor, sin fama,
nunca amor me abrasara con su llama!
Huyendo vengo de vn injusto hermano,
nunca reynara el barbaro tirano!
todo soy confusion, todo desvelos,
nunca fueran de amor sombra los zelos.
Si miro al Sol, parece,
que ya su rosicler no resplandece,
y al ver la pena, que sin culpa tuue,
se desmaya de achaque de vna nuue;
Si mi deshonra, ausente el roxo coche
busca las densas sombras de la noche,
al huir de la Aurora,
parece que por mi la noche llora.
Si buelvo al monte, veo
la fuentecilla, liquido trofeo,
que a mis tristezas grata,
en lagrimas penosas se desata.
Si atiendo al prado, hallo en èl el rio,
cuyo raudal es llanto al dolor mio:
Sol, noche, monte, prado,
con discreto cuydado,
como saben el fuego en que me anego,
agua me dan para que apague el fuego,
ò como el llanto es poco en mis enojos,
con lagrimas socorren a mis ojos.
Pero aqui recostado,
el sueño darà treguas al cuydado,
que no sera pequeño
fauor de mi pesar, rendirse al sueño.

Duermese, y salen el Rey, y Herodias, y criados de acompañamiento, todos de camino.

Rey. A Salen, bella esposa,

por

por huir de la plebe escandalosa,
con que murmura en Galilea acciones
hijas de mis passiones,
retirarme he querido
vnos dias. *Her.* Amor, ya he conseguido
por ti el laurel, que la ambicion abona,
a ti solo te debo la corona:
mucho señor, murmuran.
Rey. Sino pueden vencerme, què procuran?
Her. Viendo que tus finezas se adelantan.
Rey. Sino saben amar, de que se espantan?
Her. Culpan este retiro.
Rey, Es vulgo, haze su oficio, no me admiro.
Her. Sedienta estoy.
Rey. Pues bebe de essa fuente,
mientras vna guirnalda floreciente
formo, porque con ella
ciña segunda vez tu frente bella.
Her. Ya te obedezco, *Vase.*
Rey. Flores,
la Diosa coronad de los amores:
pero que miro! dormido
Filipo sobre vna peña,
su sentimiento desdeña,
pues al sueño se ha rendido.
No aduuo poco advertido
el pesar de sus recelos,
pues preuiniendo desvelos
sobre piedras quiso echarle,
porque no puedan faltarle
piedras a tan locos zelos.
La muerte le quiero dar,
que aunque barbaro rigor
parece, mas es fauor,
pues le suspende el pesar;
si viuiendo ha de dudar
su sentimiento, viuir
sintiendo es mas que morir;
luego ya, si bien se advierte
me agradecerà la muerte,
porque le estorvej e sentir.
Serè el primer fraticida.
serè solo el que inhumano
quitè la vida a vn hermano
que quiere verme sin vida.
No avrà piedad que me impida:
què aguardo! què estoy dudãdo!
muera, pues, quien viue dando
zelos.
Vale a dar con la daga, y habla en sueños.
Fil. Valgame el cielo!
Rey. Luego dexaran los zelos
de hablar, aunque sea soñando;
pero darele la muerte,
aunque los cielos lo estorven.
Al executar el golpe, dà buelta en vna tramoya de torno, y escondese Filipo, y descubrase del otro lado S. Iuan, el Rey turbado de verle se và retirando.
Pero que miro! prodigio
notable! quien eres, joben?

© Biblioteca Nacional de España

quien eres suspension bella
de la iras de mi estoque?
Què magestades disfraça,
ò que deidades esconde
essa tosca piel, que es nube
de diuersos resplandores?
desde la planta al cabello,
eres todo admiraciones.
Quien eres pasmo del dia?
habla deidad de los montes,
milagro de los desiertos,
no me suspendas, responde.

S. Iu. El hijo de Zacarias
soy, a quien diò muerte torpe
tu padre, porque piadoso
me escondiò de tus rigores.
De tres años al desierto
me vine, donde pregonè
misterios en mis palabras,
y penitencia en mis vozes.
Como Rey, como Tetrarca
de Galilea te escondes
a la luz de la verdad,
en las sombras de la noche
de la culpa? Por què ossado
le vsurpaste, amante torpe
a tu hermano su muger,
y con barbaros rigores
escandalizas al Reyno;
y a quantos tu amor conocen?
Por què sacrilego amante,
ciego atropellas, y rompes
las leyes del matrimonio?
Teme a Dios, teme los golpes
de su justicia diuina:
Penitencia, Rey Herodes.

Rey. Con que donayre predica!
con que suauidad responde!

Sale Her. Escondida he escuchado
deste atreuido las vozes,
y me corro, viue el cielo,
de que en mi ofensa se enoje;
y de que le sufras tu
con necias desatenciones;
bruto racional, humana
fiera, parto deste bosque,
a la Mageſtad Real
te atreues?

Rey. Calla, que esconde
no sè que Deidad en si,
que aunque el decoro perdone,
que profanado se mira,
en sus necias reprehensiones,
a injuriarle no me atreuo.

S. Iu. Penitencia, injusto Herodes.

Her. Esto escuchas? esto sufres?

Rey. Grande fuerça sus razones
tienē. *He.* Pues quedate ingrato
que yo. *Rey.* Detente.

Her. Del bosque
serè Faeton despeñado,
pues desprecias los fauores,
con que a finezas antiguas
mi firme fè corresponde,
quando agena me estimauas,
siendo mi beldad tu norte,
quando tuya me desprecias,
vso comun de los hombres;
viue el cielo. *Rey.* Dueño mio,
mira. *Her.* No quiero fauores.

Rey. Aduierte. *He.* Ya no te creo.

Rey. Esposa. *He.* Dexa esse nombre

Rey. Yo te adoro.

Her. Bien lo encubres.

Rey. Tu esposo soy.

Her. Bien lo escōdes. *Re.* Escucha.

Her. Vn etna es el pecho
de rabias, y confusiones. *Vase.*

Rey. Iuan, perdona, no es posible
atender mas a tus vozes.

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque no puedo negarte,
por vida de aquellos soles,
que has enojado, que gusto
de escucharte; mas perdonen
tus auisos, que si amor
es creyendo en los fauores,
viuo caracter del alma,
como quieres que se borre? *Vase.*

S. Iu. Ha Rey tirano, y rebelde
a las soberanas vozes,
con que en mi te auisa el cielo!
plega a tu piedad que llores
arrepentido tus culpas,
porque el decreto derogue.

Sale Leuadura con la piedra en la boca, y habla por señas.

Què dizes, habla? *Leu.* Pues dàs
licencia para hablar, oye,
aunque temo que me escuches,
porque pienso hablar de golpe,
que desde que traigo piedra
descalabran mis razones.
De Ierusalen, de aquella
gran Ciudad, gloria del Orbe,
a quien embidian los Persas,
los Asirios, los Sidones,
los Trapisondos, Gallegos,
Garamantos, y Etiopes,
de aquella insigne cabeça
de Iudea al tiempo inmoble,
de aquella gran poblacion
rica, aunque sus posseesiones,
porque solo de esperanças
entienden sus moradores.
Con vna embaxada vienen
dos Fariseos disformes,
porque embaxada, ministros,
è intencion sea todo doble:
vno es blanco, otro moreno,
aquel dia, aquesta noche,
vno nieue, y otro tinta,
vno açucar, y otro arrope,
el vno yo le conozco,
tan jarifa, tan disforme
tiene la nariz sañuda,
que siempre lo malo sobre,
que no auia salido èl
de la Ciudad, y en el monte
estauan ya sus narizes
enfadadas de oler flores.
Llegaron los Fariseos
al Iordan, alborotòse
la plebe, fueron sonados
por la nariz en los montes.
Temiò el Iordan, y aũ presumo,
que dixo, si viene este hombre
a bautizar sus narizes,
es preciso que me agote.

Sale Ismael.

Ism. Calla hablador, es posible,
que tan falsamente informes:
para hablar con el Bautista,
no mediràs las razones?

Leu. Como es posible medir
vna nariz tan disforme?

Ism. Ponte la piedra.

Leu. No quiero,
que lo sabran los riñones,
y se quexaran de que
tengo piedra sin su orden.

Ism. De Ierusalen a hablarte
vienen dos Embaxadores.

S. Iu. Di que lleguen, y las sillas,
y el aparato perdonen,
que no ay mas adorno en quien
tiene por Palacio vn bosque.

Salen los Fariseos.

Far. 1. Sacerdotes, y Leuitas
del gran Templo de Sion,
viendo la heroyca opinion

© Biblioteca Nacional de España

con que tu fama acreditas.
Nos mandaron a los dos,
por venerar tu poder,
que vengamos a saber
si eres Christo, Hijo de Dios?
S.Iu. No soy Christo.
Far.2. Eres Elias?
S.Iu. No, su tiempo no ha llegado.
Far.1. Eres Profeta sagrado?
S.Iu. No soy Profeta: Esaias
Voz me llama. *Far.* Desacierto
notable! *Ism.* O pueblo feroz!
Far.1. Di, quien eres?
S.Iu. Soy la Voz
del que clama en el desierto.
Far.2 Sino eres Christo, ni Elias,
ni Profeta, como dizes
de que las gentes bautizes
con vanas hipocresias,
que cansadas. *S Iu.* Yo qual veis
bautizo en agua, mas ya
entre vosotros esta
aquel que no conoceis,
con quien es su pueblo ingrato,
y yo en su amor singular
no merezco desatar
la correa a su çapato;
deste bautismo es mejor,
damosle con diferencia,
yo en agua de penitencia,
mas el en fuego de amor.

Và saliendo Christo con tunica nazarena, y suelto el cabello a lo Nazareno.

Ojos estais engañados!
que miro! mi dicha infiero:
hombres este es el Cordero
de Dios, que quita pecados:
Señor, feliz gloria tengo
en veros en el Iordan:
vos en mi desierto? *Chri.* Iuan,
a que me bautizes vengo.
S.Iu. A que os bautize, Señor?
que humildad tan singular!
pues como ha de bautizar
la criatura a su Criador?
yo, Señor, tengo de ser
de vos bautizado. *Chri.* Primo;
cumplir la justicia estimo,
no la derogue el poder.
S.Iu. Quando obedecer intento,
temo. *Chri.* No aya resistencia,
Iuan.
S.Iu. Yo a vos? mas la obediencia
disculpe el atreuimiento:
yo a vos? palabra a quien dàn
las criaturas grato oido.
Chri. Por ser Palabra he querido
pronunciarme en tu voz, Iuan,
S.Iu. Vos sois el panal fiel
de Sanson? *Chri.* Si, Iuan, y aqui
vengo a que gustes de mi,
como su manjar es miel.
S.Iu. vos sois aquel Ciervo herido
de amor, de la Esposa ciego?
Chri. Si, que por templar mi fuego
qual Ciervo al agua he venido.
S.Iu. Vos sois Flor del campo?
Chri. Es cierto,
Flor soy, que en tu campo està,
Iu. vos sois Manà? *Chr.* Es el Manà
para quien viue el desierto:
Iuan, lleguemos al Iordan.
S.Iu. Què humildad! què cõfusion!
Ism. Feliz mil vezes Sion,
pues has merido a Iuan.
S.Iu. Assi pagar determino
vna deuda peregrina:
Maria fue mi madrina,
yo serè vuestro padrino,
y mejorado en los dos

que

© Biblioteca Nacional de España

quedarè, pues porque assombre,
si fue madrina de vn hombre,
yo soy padrino de Dios.

Chirimias, y llegan a vna entrada, donde ay agua, deciende Angeles cantando, con fuentes, conchas, y tohallas, y Christo se ponga, San Iuan le bautiza.

Mu. Serafines, baxad de los cielos,
y venid, venid al Iordan (los,
a ver el fuego q̃ abrasa entre ze,
y aplaudir las grãdezas de Iuan.

Deciende de lo alto vna paloma, y ponese sobre la cabeça de Christo.

Dent. voz. Este es mi Hijo querido,
de quien estoy agradado.

Ism. El Espiritu ha baxado,
y la voz del padre he oido,
las aguas diluuio han sido
del ya sagrado Iordan,
donde de las culpas vàn,
acabando los desvelos.

Musi. Serafines, baxad, &c.

Cubrese toda con musica, y dase fin a la Jornada.

IORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y criados dandole de vestir, y vno con memoriales.

Cri. Oy gran señor, que es el dia
en que celebra contento
el Reyno tu nacimiento
con festejosa alegria:
es bien que de los rigores
se olvide tu condicion,
muchos que en dura prision
solicitan tus fauores
en aquestos memoriales
tu piedad inuocan. *Rey.* Di.

Lee el 1. Presos Iacob, y Leui,
padecen por desiguales
culpas, pues los dos riñeron;
vno dellos saliò herido,
y al ofensor y ofendido,
por orden tuya prendieron.

Rey. A los dos fue bien prenderse,
a este porque le hiriò,
y a aquel porque le faltò
valor para defenderse:
estense presos. *Lee.* Aqui
su pena vn preso te advierte;
pero a su padre diò muerte.

Rey. A su mismo padre? 1. Si.

Rey. Sueltenle de la prision,
yo le perdono, y remito,
porque tan grande delito
tuuo muy grande ocasion.

Lee. Otro robò vna muger
casada, y se fue con ella,
y el marido se querella.

Rey. Pues sueltenlo, y haz prender
al marido.

1. Crueldad rara!

Rey. No te parezca desden,
que si el fuera hombre de bien,
su muger no le dexara;
adelante. *Lee.* Manases,
vn mercader, que quebrò,
pretende en este, aunque no
ha pagado, que le dès
libertad. *Rey.* Que la consiga.

1. Tiene muchos acreedores,
perderanse sus fiadores,
si de nueuo no se obliga.

Rey. Ningun acreedor pretenda
cobrar dèl, pues su dinero
dieron, miraran primero
de quien fiauan su hazienda:
ay mas? 1. Muchos quedan.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Pues *Rompelos todos.*
suelta, y dexa de cansarme;
buen modo de festejarme.
1. Como en tal fiesta te vès,
la ocasion buscaron ellos.
Rey. Pues si oy les despacho, di,
es hazerme fiesta a mi,
ò es hazerles fiesta a ellos?
Sale Leuadura.
Leu. Temblando vengo, señor,
furibunda catadura.
Rey. Quien eres?
Leu. Soy Leuadura,
que en otro tiempo mejor
te recentaua la risa.
Rey. Como dexaste a Palacio?
Leu. Esso es para mas de espacio,
fue la ocasion muy precisa.
Rey. El color tienes perdido.
Leu. De la penitencia es madra,
tengo cierto mal de piedra,
que me trae descolorido;
de Angel me voy ensayando.
a Dios viuo, al mundo muerto,
no queria ir al desierto,
mas me lleuaron bolando.
Rey. Porque te fuiste? *Leu.* Señor,
que dirè, que estoy cobarde! *ap.*
sali a caçar vna tarde,
que yo soy gran caçador,
vna gran laguna vi,
y la red sobre su plata
arrojè mas no fue ingrata,
pues doze patos cogi.
Rey. Patos con red encareces?
mal. *Le.* Mi mentira no fragua;
señor, si viuen en agua,
no han de morir como peces?
Con la prisa repentina,
dos a dos, y tres a tres,
sin atarlos por los pies,
los colguè de la pretina.
Ellos viendose colgados,
graznaron, y sin rezelo
alçaron a vn tiempo el buelo,
y me lleuaron bolando.
Rey. Bien la vida avrà enmendado,
quien no se enmienda en mentir;
a que vienes? *Leu.* A dezir,
que Iuan diuino ha llegado,
y pide le dès licencia
para hablar. *Rey.* Di que otro dia
buelva, que entre el alegria,
suena mal la penitencia,
y aunque le estimo, no quiero
que diuierta mi plazer:
no te vàs? *Leu.* He de traer
vn cuentezico primero
al proposito. *Rey.* Ola, echad
de aqui este loco.
Leu. Me admira,
que desprecie la mentira,
quien no estima la verdad. *Vase.*
Salen musicos cantando, coronados de flores, y detràs Herodias muy bizarra, y la Infanta niña, y damas de acompañamiento.
Musi. La vida nuestro Rey,
inmortal al mundo sea,
et rnizando sus glorias
de Herodias la belleza,
y con musicas dulces, y alegres
fiestas,
solemnizen sus Reynos su fama
eterna.
Her. No dexeis de celebrar
en vuestro festiuo acento
de mi esposo singular,
no os cansèis, no de alabar
a quien mil siglos posséa
el

© Biblioteca Nacional de España

el Reyno de Galilea,
dezid que por justa ley.
Ella y mus. La vida de nuestro Rey
inmortal al mundo sea.
Rey. Los aplausos y alegrias
no atiendan solo al valor,
que se quexarà el amor,
si os olvidais de Herodias:
las mayores glorias mias
proceden de su fineza,
dezid, pues, que mi grandeza
se conserve en las memorias.
El, y mus. Eternizando sus glorias
de Herodias la belleza.
Sale San Iuan interrumpiendo la musica.
S. Iu. Muchas vezes, Rey Herodes,
en publico y en secreto
he reprehendido tus vicios,
con amenaças, y ruegos:
y en esta ocasion, en este
ciego desvanecimiento,
que dedica a la lisonja
la vanidad de tu Reyno.
Pues a Baltasar imitas
en lo profundo, y sobervio,
mis dedos has de mirar,
en tu combite opulento.
Que si bien a Baltasar
le señalaron los dedos
la muerte, quando los mios
señalen en el Cordero
la vida, es por advertirte
en la vida, y muerte a vn tiempo
lo que debes elegir,
sin negarle al escarmiento
la atencion; repara, advierte
la diferencia en los dedos,
vnos dàn muerte, otros vida;
huye aquellos, busca aquellos,
que vnos escriuen castigos,
y otros te señalan premios.
Como es posible tirano,
que tus apetitos ciegos
se ensordezcan a la Voz,
del que clama en el desierto?
Con la muger de tu hermano,
escandalizando el Reyno,
y el mundo, vives casado,
atropellando, y rompiendo
leyes diuinas, y humanas,
ciego en lasciuos deseos;
busca el agua del diuino
Iordan, que si amor es fuego,
en sus misteriosas olas
se templaràn tus incendios.
Si ha de ser espejo el Rey,
dando luz, dando reflexos,
donde componga el vassallo
sus acciones a su exemplo;
que exemplo das a los tuyos?
Como no han de viuir ciegos,
si al querer mirarse en ti,
vèn empañado el espejo?
Quando ambiciosa Herodias,
permitiesse tus intentos,
contra la fè prometida,
contra el deuido respeto
a su legitimo esposo:
tu engañado de vn deseo,
regido de vn apetito,
y gouernado de vn necio
error, era bien dar causa
a vn incestuoso afecto?
No ha auido hermano, no à auido (do,
desde que del vniuerso
la fabrica fundò Dios,
quien te pueda dar exemplo
a tal delito: Cain
quitò la vida sangriento

© Biblioteca Nacional de España

a Abel, pero no la honra,
como con Filipo has hecho.
Los hermanos de Ioseph
su misma sangre vendieron,
mas no le dieron la muerte,
y tu aprecio de vn intento
lasciuo, la noble vida
de la opinion de tu mismo
hermano vendiste ossado,
ciego, atreuido, y resuelto.
Esau contra Iacob
en campaña puso fiero
vn esquadron; pero assi
que mirò a su hermano, tierno,
lastimado, arrepentido
le abraçò; cuerdos intentos,
pues empeçaron en odios,
y acabaron en afectos.
Ha Rey, que engañado estàs!
pues desprecias assi el tiempo
de la enmienda, que despues
procuraràs sin remedio.
Tu nacimiento celebras,
conuocando de tu Reyno
los Principes, para dar
mayor aplauso al festejo:
del sin huyes? al principio
te buelves, retrocediendo
el natural curso del Sol,
asqua, que a sus mouimientos
enciende aquellos zafiros,
tornasolados pr mero,
que en la cuna del Oriente,
despierte a la noche el sueño
en la pyra del Ocaso
se sepulta cada aliento,
es vn passo, que a la muerte
nos conduce; pues quien ciego,
ambicioso de la vida,
podra defraudar el tiempo?
Aunque bien hazes, que como
vès quan torpe, vano, y ciego
el camino de la vida
has andado, al nacimiento
buelves, que para andar bien
quieres andarle de nueuo.
Sino te obligan tirano
los fauores, y los premios,
con que el cielo sus rigores
suspende, dandole tiempo
a la enmienda; aduierte, y mira
el tragico fin y olento
de tantos Reyes, de tantos
Monarcas, que ossados vieron,
por ser rebeldes ingratos
a los auxilios del cielo,
su muerte en sus precipicios;
su ruina en sus despeños.
Miran a Faraon, de quien
fue sepulcro el mar Bermejo;
en Senaquerib repara,
por temerario, y resuelto
perdido, pues vna noche
de su exercito sangriento
ciento y ochenta mil hombres
degollò vn Angel excelso.
Mira a Ozias, que muriò
todo de lepra cubierto,
contagio de que no pudo
librarle el poder, ni cetro.
Atiende a Ieroboan,
pues el y quantos siguieron
su idolatria, acabaron
despedaçados, y muertos,
y las garras de las aues,
y las bocas de los perros,
de sus ciegas vanidades
fueron viuos monumentos.
Mira a Nabuco intentando
coronarse de reflejos,

© Biblioteca Nacional de España

y despues bestia acosada,
paciendo yervas hambriento.
Mira al ambicioso Amon,
muerto a manos de sus mesmos
criados: mira a Saul
de vn asta passado el pecho:
repara en Abimelec,
otro Goliat soberuio,
muerto al golpe de vna piedra.
Y mira a Ioran sangriento,
de vna flecha atraueſſado
el coraçon, cuyos ciegos
intentos, por ir errador,
se castigaron con hierro.
Como no temes Herodes,
si en estos Reyes te aduierto
indicios de tus castigos,
motiuos de tus rezelos?
Si estos tuuieron el fin
que has oido, como necio
Tetrarca, tirano Rey
no te desengañas, siendo
tan inormes tus delitos?
Pues a vn mismo tiempo veo
en ti vn Faraon rebelde,
vn Senaqueriб sobervio,
vn Ozias atreuido,
vn Geroboan blasfemo,
vn arrogante Nabuco,
vn Abimelec resuelto,
vn embidioso Saul,
vn Amon, y vn Ioran ciegos.
Que aguardas? que dudas? teme
a Dios, pues que tendra aduierto
de muchos la pena, quien
de muchos tiene los yerros.
Rey. Basta Iuan, necio has andado,
pues atreuido, y resuelto,
con obstinadas porfias
me has enojado, sabiendo
lo que siento dar pesares
a Herodias, dulce objeto
de mi amor, y no ignorando
lo que a sus finezas debo.
Her. De esta suerte le respondes?
tan grosiero atreuimiento,
disimulas apacible?
quando entendi de tu pecho
ver corales desatados
a los filos de tu azero?
Quando presumi arrancaras
su mordaz lengua sangriento,
ò que entre tus mismos braços
le despedaçaras fiero,
sin fiar de tus ministros
castigo que merecieron
atreuidas libertades,
de profanados respetos,
le riñes tan reportado?
le culpas tan halagueño!
Mas pueden señor, contigo
sus vozes, que mis afectos:
mas pueden. *Rey*. Tiene es razon,
no de tu semblante bello
las siempre purpureas rosas
deshoje mi bien el cierço
de la ira, y del enojo:
ola. 1. Señor. *Rey*. Al momento
prended a Iuan. *Her*. Dios te libre
de ti mismo. *Rey*. Mas q̃ es esto!
quando a Iuan estimo, quando,
aunque me ofende, venero
su virtud, assi le injuricé
assi le pierdo el respeto?
no le aprisioneis, dexadle.
Her. Tan presto, señor, tan presto
tu fineza se malogra
en el arrepentimiento?
poco estimas a quien amas;
pero. *Rey*. No te enojes, dueño
de

© Biblioteca Nacional de España

de mi libertad; prendedle,
lleuadle. S. I. Obediente espero
la cruel execucion
de tu rigor.
Rey. Como cielos *Apar.*
ofendo a vn Angel? a vn hõbre,
cuya virtud reuerencio!
aguardad, no le lleueis,
dexadle, vete al desierto,
Iuan, no buelvas a Palacio.
Her Esto miro! esto consiento!
libre dexas, a quien libre
atropella tu respeto?
no me quieres no me estimas;
pero mis ojos. *Rey.* Que veo!
no, no te enojes, no llores,
suspende el alhofar bello,
que de la fragua de amor
aumenta el llanto el incendio.
Reyna, esposa, mi bien; ola,
como no le lleuais preso?
que os suspendeis? que dudais?
2. Ya, señor te obedecemos.
S. I. Menos con èl ha podido
mi voz, que su sentimiento:
vamos, ponedme en prisiones
Soldados, triste del Reyno
donde viue perseguida
la verdad; de tu amor ciego
eres esclauo, y a mi
mandas ponerme los hierros.
Rey. Confiesso, que soy cruel,
que soy tirano confiesso,
pues a Iuan; ola.
Her. Otra vez
buelves?
Rey. No mi bien, no buelvo,
sino a dezir, que a vna torre
le lleuen; ya, ya và preso:
estàs enojada? *Her.* No,
pues conozco que te debo,
mas que la aficion de Iuan.
Rey. O si se fuesse al desierto! *ap.*
ò si le soltaran! oyes,
Dize a vn soldado a parte.
di a los Ministros.
1. Ya entiendo.
Rey. Que le suelten, q̃ lo prendan.
Oyelo ella.
Her. Que dizes! *Rey.* Nada.
Her. Perplejo
esta su rigor, señor,
vamos, ya es hora.
Re. Estoy muerto! *Her.* Del cõbite.
Rey. No agradeces?
Her Si señor, si lo agradezco.
Rey. No estàs persuadida, a que
te adoro?
Her. Dudar no puedo
tu amor, ni mi obligacion.
Rey. Soy tu esclauo.
Her. Eres mi dueño.
Rey. Rendido estoy a tus ojos.
He. Yo obediente a tus preceptos.
Rey. Sabe amor lo que me cuestas.
Her. No ignoro lo que te debo.
Rey. O lo que pueden llorando,
cielos vnos ojos bellos! *Vase.*
Her. O lo que puede en el alma,
la vengança de vn desprecio!
Vanse, y sale Leuadura, como que ha estado escuchando.
Leu. No le suelten, no le prendan,
suelten le, lleuen le preso,
ola lleuadle, bolvedle,
asidle, vaya se luego:
valgate Dios, Rey veleta.
Sale Zabulon recatandose.
Z b. Con que cobarde rezelo
vengo, el Infante Filipo,

mi

mi señor, que de secreto,
disfraçado de Lisania
viene a lo que yo no entiendo,
por espia me ha embiado
a Palacio; pero cielos,
no es Leuadura el que miro!
el es, bolverme quiero.
Leu. Zabulon, Zabulencillo.
Zab. Peor es huir.
Leu. Que te has hecho?
donde has estado? *Zab.* Despues,
que fue Tetrarca mi dueño
de Ituria, y de Traconitia,
por decreto del Imperio,
a Galilea me vine,
que al fin la patria, y los deudos
pueden mucho, aunq̃ se ponga
el ambicion de por medio:
como estàs en este traxe?
Le. No has sabido mis progressos?
Zab. No,
Leu. No? ay mucho que dezir,
mas oye el principio dellos:
vna pedrada le di
en la frente a vn Tabernero,
y aunque el cutis, y membranas
le rompi; raro sucesso!
no saltò gota de sangre;
cosa que dixò suspensos
a todos, y fue la causa;
que tomaua el Tabernero
mucho tabaco, pues como
represado estaua dentro
el tabaco, restañò
la sangrer
Zab. Calla embustero. *Le.* Escucha.
Zab. Dime, ay quien tome
tabaco en aquestos tiempos?
Leu. Assi serà la mentira
mayor. *Zab.* Oirte no quiero,
solo te ruego me digas,
que alborotos son aquestos,
que traen rebuelta la Corte?
Leu. Celebra su nacimiento
oy el Rey, y ha combidado
a los grandes de su Reyno.
Zab. Que prision fue la de aora?
Leu. Has de saber, mas que es esto!
de quando aca hablo yo
verdades?
Zal. Di, a quien han preso?
Leu. Zabuloñ, aquesta no he
cenò el Rey mucho, y temiendo
la cena, por digerirla,
comiò muchissimo queso:
vn raton, notable o fato
tienen, viendole durmiendo
se le fue a entrar por la boca
al estomago; a este tiempo
dispertò desperado,
aqui de mi guarda, dixo
el Rey, pero no pudieron
prenderle, hanle amartirado,
y pescaronle el coleto
ciertos gatos de Palacio,
que los ay por todo estremo.
Zab. Valgate Berzebù. *Sol.* 1. Ola.
Salen soldados.
Leuadura, venid luego
a la carcel. *Leu.* Quien lo mãda?
1. La Reyna.
Leu. Espantome cierto,
porque predica verdades
hizo prender mi Maestro,
si por hablar verdad prende,
como puedo yo ser preso?
executen esta orden
en Zabulon, que es opuesto
de las mentiras *Zab.* Yo huyo,
que peligran los intentos

de

© Biblioteca Nacional de España

de Filipo. *Vase.*
1. Vamos. *Leu.* Tengan.
1. Atidle.
Leu. Escuchen atentos.
2. No replique. *Leu.* Vn Albañil.
1. No hable mas.
Leu. Vn Pastelero.
2. Venga preso.
Leu. Ay que me lleuan,
sin querer oirme vn cuento.
Lleuanle, y vanse, y sale Filipo disfraçado.

Fil. No borran tiempo, ni ausẽcia
las ofensas del honor,
que no ay prudente valor,
que baste a su resistencia.
De Ituria la presidencia,
de Tracontia el poder
me dio el Cesar, q he de hazer?
Como en tan graue pesar
sabrà Reynos gouernar,
quien dexa su honor perder?
Matar pretendo al tirano,
que me agrauia escandaloso,
aunque es intento aleuoso
verter mi sangre en mi herma-
El ambicioso y liuiano, (no.
precipicio de Herodias,
aumenta las ansias mias,
que si me tuuiera amor,
no se dexara su honor
conquistar de las porfias.
Muera la quexa en los labios,
que oy vengarán mis desvelos,
en Herodias los zelos.
en Herodes los agrauios:
no es de cuerdos, no esde sabios
viuir sin honor.
Sale Herodias.
Herod. Aqui
pienso que mi nombre oì:
quien eres? sin vida estoy!
Fil. Traidora, Filipo soy.
Her. Esposo, esposo, ay de mi!
Cae desmaya en sus braços, y saca la daga.
Fil. Desmayada, y sin aliento
sobre mis braços cayò;
darela la muerte? no,
mas que dudo en tal tormento!
Esposo dixo su acento,
esposo en su boca oi;
mas teniendo dos aqui,
no aueriguo, no colijo,
si por Herodes lo dixo,
ò si lo dixo por mi.
Si el dezir esposo, esposo,
era llamando a mi hermano,
porque estoruasse tirano
mi disignio riguroso?
Si fue requiebro amoroso,
que me dixo su belleza?
siendo assi, serà fiereza
matarla: pues no permito
por castigar vn delito,
injuriar vna fineza.
Confuso està mi rigor,
pues no puedo en lo que veo
desengañar vn deseo,
ni acreditar vn fauor.
Bien pudo ser, que el amor
del Rey gozasse violento
sus braços, y que su intento
no aya mi honor ofendido;
de parte de amor se ha ido
la duda del pensamiento.
No es posibles, pues deuias
contra violencias de amor,
antes que rendir tu honor,
perder la vida Herodias.

© Biblioteca Nacional de España

y ya las sospechas mias
crecen mirando cruel
sin alma tu pecho infiel,
pues viviendo el Rey en ti,
me dexas el cuerpo a mi,
y el alma le embias a el.
Del desmayo he colegido,
que eres complice en mi honor,
y por huir mi rigor
de ti misma te has huido.
Muere pues la causa has sido,
de que mi fama perdida,
se quexe de ti ofendida;
que importa en tã triste calma,
que este tu cuerpo sin alma,
porque este mi honor con vida.

Sale Herodes, y detiene el braço al executar el golpe.

Rey. Detente traidor, que es esto?
Fil. Estoy confuso, y asforto.
Rey. Ola, matad este aleue.

Salen alabarderos.

Fil. Serà tan dificultoso,
que antes veràs de tu sangre
regar el tirano solio.
Rey. Dexadle, que es cobardia,
pudiendo matarle solo,
valerme de mi poder:
apartate. *Her.* Dueño heroyco,
no sea yo causa de que
viertas tu sangre, en tu proprio
hermano.
Rey Darele muerte.
Fil. No podràs, que estoy zeloso.
Her. Señor, señor. *Rey.* Herodias,
tus intentos desconozco,
contra Iuan me irritas, contra
Filipo templas mi enojo;
no penetro los intentos
de tu pecho, pues le noto
riguroso con mi amigo,
con mi enemigo piadoso.
Por ti no le darè muerte,
mas tan poco le perdono,
pues la vida pretendia
quitarte; llegad vosotros,
desarmadle, y prendle.
Fil. Què es prendeme! llegad todos
que yo he traido de escolta
cien soldados valerosos,
que a las puertas de Palacio
me aguardan, y aunq son pocos
morir matando pretendo,
pues las iras de mi enojo
ha querido la fortuna,
que ayan tenido malogro.
Aguardad viles cobardes,
que he de ser terror, y assombro
de Galilea. *Rey.* Matadle.
Metelos a cuchilladas, y entranse.
Her. Que temeridad! que arrojo!
Re. Viue el cielo. *Her.* Dueño mio.
Den Seguidle. *Rey.* Cielos, q oigo!
Her. Si se retirò, dexadle.
Rey Seguidle, sea despojo
su vida de mi valor. *Her.* Señor.
Rey. Calla, que tus ojos
son imanes que arrebatan
mis afectos amorosos. *Vase.*
Her. O si el coraçon se viesse
libre de tantos abogos!

Vanse, y sale Leuadura solo.

Leu. De la prision me he escapado
aunq a gran riesgo me expõgo,
ya se fue Filipo, y ya
sossegado el alboroto,
el Rey con sus combidados,
aunque està sañudo, y osco,
està tratando de no
tener los dientes ociosos.

el

© Biblioteca Nacional de España

El olor de las cozinas
es de mis passos estorvo;
quien se hallara envn banquete
tan esplendido;ay que adobo!
que haga mal el comer!
que de capones,que pollos,
que perdizes,que faisanes
tienen,al olor me arrobo:
cielos,quitadme el olfato,
ò la hambre;mas ya todos
los combidados se sientan:
que aparatos magestuosos,
de baxillas,que manjares,
que lucimientos,que adornos;
si en el combite me hallara
comiera mas que diez lobos,
que yo soy gran comedor.
En cierta fiesta entre otros
manjares,vn empanada
(fue suceso prodigioso)
llena de paxaros vivos
me dieron,y yo que como
sin mascar,no reparè
la burla,y los traguè todos;
a poco rato salia
del estomago vn sonoro
tropel de musica,a cuyo
estruendo me quedè absorto,
y boquiabierto,y con esto
di lugar,que vnos tras otros
fueran saliendo,y en suma
sin estorvarme el aliento,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.

Chirimias,y descubrense las mesas, y comiendo el Rey, Herodias, y la Infanta,y otras, y canten.

Musi. Arroyuelo q̃ corres ligero,
aguarda,detẽ,suspẽde el cristal
no corras mas,que se ofenden
las flores
de que atropelles su adorno; y
beldad.

Her. El dulce deleyte rinde,
señor los sentidos todos,
y assi dançara la Infanta,
si gustas,porque los ojos
en la opulenta grandeza,
que assisten,no estèn ociosos.

Rey. Dançe la Infanta,y despues
bolved a cantar volotros.

Dança la Infanta,y el Rey se suspende miranaola.

Que diestramente ha dançado!
que desenojo tan ayroso!
que façonado donayre.

Inf. Tus favores reconozco.

Rey. Pideme lo que quisieres,
Infanta,que tan gustoso
me has dexado,que no sè
que favor no sera poco
aora para pagarte
tanta lisonja a mis ojos:
pide,que yo te prometo,
Infanta,conceder todo
quanto quisieres pedirme,
aunque del Reyno que gozo
pidas la mitad.

Habla Herodias a parte a la Infanta

Her. Aquesto
has de pedir.

Rey. Cuydadoso
me tienes,habla,què pides?
di,que todo serà poco.

Inf. La cabeça del Bautista.

Leuantase furioso,atropellando la mesa.

Rey. Què has dicho inhumano
monstruo?
què has dicho engañosa esfinje?
què has dicho aspid venenoso?

vi-

© Biblioteca Nacional de España

viuen los cielos! *Inf.* Señor.
Rey. Dexadme, llamas arrojo,
no quiero; pero no puedo
negar lo que pide; como
quebrantarà el juramento
vn Rey, perdiendo el decoro
a su grandeza? entregadle;
penas, venid poco a poco:
entregadle la cabeça,
(que pesar tan doloroso!)
la cabeça del Bautista.
Her. Vea Iuã lo que puede el odio
de vna muger ofendida.
Rey. Dexadme, dexadme todos:
ò felicidad humana,
quien te goza sin assombros!
Consejo fue de Herodias,
mas si rendido la adoro.
por què me acobardo? vn yelo
mortal discurre por todo
el pecho: sin vida estoy.
Ay Iuan! perdona este oprobio,
que bien conozco mis yerros,
y bien tu virtud conozco:
cruel soy, no puedo mas,
mi palabra (estoy absorto!)
està empeñada (que dudo!)
Voz que clama es Iuã heroyco;
contra su voz mi palabra
se declara, y yo penoso
por no romper la palabra,
la voz del que clama rompo.

Sale vn Criado.

Cri. Ya muriò el Bautista, aqui
està su cabeça.
Salen todos, y saca vn criado la cabeça.
Rey. Que oygo!
toma Infanta essa cabeça,
que me pediste, piadoso
castigo, y con Iuan cruel
he sido. *Inf.* Tu amor conozco.
He. Yo en nõbre de D. Christoual
de Monroy Senado heroyco,
pido perdon de las faltas,
quãdo a vuestros pies me postro.

LA

© Biblioteca Nacional de España